Pienso en el futuro y ciertamente solo consigo ver dos finales. Imagino que el primero ocurre dentro de muchos años, donde la raza humana ha dejado atrás la tierra hace mucho y la naturaleza y los animales han recuperado lo que es suyo. Ostentosos y altos edificios que antes estaban cubiertos de luces ahora están cubiertos de plantas, algunos incluso derrumbados. Los árboles de las aceras han roto el asfalto con sus raíces y sus copas llegan mucho más alto de lo que podríamos haber imaginado. El cielo está despejado y hace calor, pero no excesivo. Los animales caminan por las calles tranquilos y lo único que les preocupan son sus depredadores naturales, y no que un ser cruel lo mate por entretenimiento y luego exhiba su sufrimiento, *orgulloso*. Las carreteras anchas y que en algún momento estuvieron llenas de coches conduciendo por ellas ahora están llenas de esos mismos coches oxidados y cubiertos de vegetación, y los animales del entorno han conseguido adaptarse, creando refugios y nidos en estos. Todo está en silencio, un espeluznante e inquietante silencio, y al mismo tiempo acogedor y tranquilo. El paisaje nocturno es uno que en muchos años no se ha visto, sobre todo en las grandes ciudades. Las noches son un paraíso nocturno, oscuro, donde animales pueden esconderse y cazar con facilidad ya que la luz artificial se fué hace mucho tiempo y solo queda la tenue iluminación que da la luna. El cielo muestra algo que hoy en día se ve poco, un cielo estrellado donde a cualquier sitio que mires te encuentras millones de estrellas, galaxias y planetas lejanos a este, viendo en el centro la vía láctea con claridad. Es cierto que ciudades enteras han ardido a causa de fuegos causados por los rayos, destruyendo todo edificio, casa y fábrica a su paso ya que sin humanos no hay quien pueda pararlo, pero estos fuegos generan gases y nutrientes que las plantas aprovechan, haciendo que crezcan todavía más.

Me gustaría pensar que ese final para la tierra es el que ocurrirá dentro de muchos años, pero ciertamente cuando pienso en el futuro veo edificios altos, geométricos y todos iguales entre ellos, s*in vida*. La fachada de los edificios es lo único que es igual, ya que sus residentes se dividen consciente e inconscientemente entre ellos, dependiendo de clase social, raza, sexualidad, sexo, edad… Los ricos son muy ricos y los pobres muy pobres, y parece que no hay manera de dejar de ser uno o el otro. Lo único verde que queda son los jardines de césped artificial. Veo un futuro (aunque no tan lejano) distópico, casi *orwelliano.* Los que están en el poder controlan todo, y tienen todo lo que quieren. Lo que queda del humano se han convertido en máquinas de trabajar, ya que los trabajos que no hacen las máquinas los hacen humanos que actúan como una de ellas. Despertar, trabajar, comer, dormir. Fenómenos que se daban por sentado ya no lo son, como el agua potable, la luz, el techo, la comida o incluso los árboles. Los humanos son un virus que la tierra intenta matar, así que las temperaturas son tan altas que casi no se soportan. Somos un parásito para la tierra y como un parásito, dejamos a nuestro huésped débil, al punto de estar moribundo, pero no llegamos a matarlo, si no que lo dejamos vivo *mientras sufre.* El mundo se ha convertido en una dictadura, llena de censura y control, pero está tan bien conseguida que se piensa que estamos mejor así, que es por *nuestro bien*. Nadie piensa por sí mismo, y el que sí lo hace se le “censura”. Los libros son algo que hace mucho han dejado de existir, y la educación se basa en la repetición de lo que dicen los que están al mando. La guerra no le importa a nadie, salvo a los que la viven de primera mano, los cuales pelean y matan a personas que no conocen y no les han hecho nada tan solo porque dos personas adultas lo han querido.

Me gustaría pensar que ninguno de los dos finales va a ser el nuestro, ya que en uno no existimos a cambio de un medio ambiente saludable, pero en el otro no *vivimos*. Me gustaría un final donde no tenga que plantearme tener que elegir entre el humano o la naturaleza, donde no tenga que ponerlos en una balanza, pero por mucho que me gustaría que fuera posible, siento que son las únicas opciones que existen. Es cierto que todos estamos de acuerdo con el ecologismo y que hay que hacer algo para evitar el calentamiento global y hay que cuidar el medio ambiente, ¿verdad? Desde pequeños se nos educa con la idea de que no hay que tirar los plásticos al suelo, de que tenemos que reciclar y que hay que querer y cuidar a la madre naturaleza y a los animales. Pero, claro, una vez adultos nadie quiere tener un parque eólico al lado de casa. O se dice que hay que reducir la huella de carbono, usar coches eléctricos, pero no se tiene en cuenta el dinero que hay que gastar para cambiar de coche. O mejor, usa el transporte público, pero este no llega a todos los sitios y cada vez sube más de precio. Lo que quiero

decir con esto no es que el ecologismo no tiene sentido, pero si hay que saber pedir a cada uno lo que es capaz de hacer.

A lo que quiero llegar es que deberíamos poder ser capaces de encontrar un punto medio en el que sepamos coexistir con la naturaleza. Llevamos muchos años obligando a la naturaleza a adaptarse a nosotros. Tal vez sea hora de adaptarnos nosotros a ella, saber sacarle provecho y no simplemente destruirla por nuestro bien. No hay porqué tener que barajar y poner en una balanza el medio ambiente y el humano, pero es verdad que si nada cambia, nada cambia. Con esto quiero conseguir una reflexión. que, como buena protesta, haga algo en el que la escuche, así que me gustaría proponer una pregunta. ¿Seríamos capaces de sacrificarnos y dejar de lado nuestros intereses y deseos para prolongar una vida en el planeta, aunque conlleve que no estemos en él, o nos aferraríamos a la idea de alargar la vida de nuestra especie a cambio de un medio ambiente contaminado y una sociedad completamente capitalista?